



Seguridad y Salud en el trabajo frente al **Cambio Climático: Reflexiones para un futuro resiliente**

El cambio climático es una realidad que nos afecta a todos y sus efectos se extienden al ámbito laboral. Las altas temperaturas, las lluvias torrenciales, las sequías y otros eventos climáticos extremos ponen en riesgo la seguridad y la salud de los trabajadores.

Angela Húzgame Abella
Directora de la Cámara Técnica de Riesgos Laborales

Cada 28 de abril, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) conmemora el Día Mundial de la Seguridad y la Salud en el Trabajo, y este año, el enfoque se centra en las repercusiones del cambio climático para los trabajadores. Es esencial reconocer que este fenómeno no solo altera los ecosistemas, sino que también conlleva consecuencias significativas en el entorno laboral.

Los riesgos ambientales pueden afectar la salud de los trabajadores de diversas maneras: la exposición a temperaturas extremas es uno de los principales riesgos, especialmente para aquellos que laboran en sectores como la agricultura y la construcción, cuyas actividades más comunes se desarrollan al aire libre. Además, el aumento de las temperaturas y la humedad favorecen la propagación de enfermedades transmitidas por vectores, como el dengue, que afectan especialmente a los trabajadores en zonas tropicales y rurales.

La contaminación del aire también plantea desafíos significativos en términos de salud laboral al causar problemas respiratorios y cardiovasculares a los trabajadores expuestos. Asimismo, la frecuencia e intensidad de desastres naturales como inundaciones y deslizamientos de tierra pueden provocar lesiones y pérdidas de vidas humanas en el lugar de trabajo.

Además de los impactos en la salud física, el cambio climático también afecta la salud mental: el estrés, la ansiedad y la depresión pueden aumentar debido a esta problemática ambiental.

Desde las regiones costeras, expuestas a la elevación del nivel del mar y los huracanes, hasta las zonas montañosas donde se intensifican los riesgos de deslizamientos de tierra y eventos climáticos extremos, todos los sectores de la economía se ven afectados, especialmente la agricultura, la minería y la construcción.

En Colombia, con su diversidad geográfica y de ecosistemas, los efectos del cambio climático se hacen sentir con fuerza.

El “Informe sobre Clima y Desarrollo del País” publicado por el Grupo Banco Mundial en julio de 2023, destaca que Colombia enfrenta riesgos más elevados que otros países comparables, subrayando la necesidad de invertir en medidas de adaptación para mitigar los impactos climáticos sobre la pobreza y el crecimiento. Se resalta que uno de nuestros principales desafíos es transitar desde una economía vulnerable hacia una economía resiliente al cambio climático.

➔ Alinear los objetivos con los desafíos en materia climática, económica y social, dentro de las capacidades del país, es un reto inmenso.

La discusión en torno al cambio climático es amplia, pues así como este fenómeno repercute en el crecimiento y en el desarrollo del país, los retos en materia económica también podrían afectar el logro de los objetivos climáticos. Por ejemplo, si cada vez más la demanda mundial tiende a orientarse hacia productos con bajo contenido de carbono y Colombia sigue dependiendo en buena parte de la exportación de petróleo y de carbón, nuestros ingresos por exportaciones podrían disminuir en los próximos años, a menos que se diversifique nuestra canasta exportadora. Por otro lado, infraestructura clave del país es vulnerable a la problemática climática si se tiene en cuenta que la mayoría de los desastres naturales tienen relación con eventos hidrometeorológicos y buena parte de nuestras vías primarias y zonas portuarias son vulnerables a estos fenómenos.

En este contexto, adaptarse constituye un factor de competitividad, aunque la gestión del riesgo climático



requiere acciones costosas y complejas que solo pueden implementarse mediante un trabajo colaborativo entre las autoridades y el sector empresarial.

Alinear los objetivos con los desafíos en materia climática, económica y social, dentro de las capacidades del país, es un reto inmenso. Sin embargo, es fundamental comprender que la acción climática no está en contradicción con la agenda de desarrollo, sino que presenta oportunidades para la inversión y el fortalecimiento del sector productivo, de manera que las acciones climáticas podrían contribuir a lograr los objetivos de desarrollo protegiendo la economía a largo plazo mediante una mejor gestión de los riesgos climáticos.

➔ En Colombia, con su diversidad geográfica y de ecosistemas, los efectos del cambio climático se hacen sentir con fuerza.

En el ámbito de la salud y seguridad en el trabajo (SST), el enfoque debe ser en doble vía; por un lado, es necesario proteger a los trabajadores y ayudarlos a adaptarse para enfrentar de la mejor manera posible los riesgos ambientales a los que están expuestos en el desarrollo de sus actividades, y, por otro lado, se deben promover prácticas laborales sostenibles que utilicen de manera eficiente los recursos y sean menos contaminantes.

A lo largo de las últimas décadas, Colombia ha avanzado en la comprensión y abordaje de los riesgos del cambio climático. Esto se ve reflejado en la Política Nacional de Cambio Climático y en la Ley 1931 de 2018, por la cual se establecen las directrices para la gestión de este fenómeno. Estas normas trazan un camino marcado por la determinación de adherir

y cumplir con los compromisos internacionales relativos al cambio climático, así como se alinean con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, promoviendo acciones para mitigar los efectos y adaptarse al cambio climático con una perspectiva de desarrollo sostenible.

Los diversos sectores económicos también han realizado esfuerzos importantes frente al cambio climático, por lo que es frecuente encontrar en el sector energético, en el de transporte, en la industria de alimentos, entre otros, acciones para reducir emisiones, gestionar residuos de manera sostenible y promover la eficiencia energética.

Es importante destacar que aún queda un largo camino por recorrer y que la clave de este asunto radica en educar y concientizar a la población en general, así como a los empresarios, trabajadores y responsables de formular políticas públicas, sobre el cambio climático. Cuanto mejor comprendamos los riesgos asociados a este fenómeno, mayor será la participación de la sociedad en las acciones y en la adopción de comportamientos más sostenibles, incluyendo el ámbito laboral.

Este proceso está intrínsecamente relacionado con la seguridad y salud en el trabajo en diferentes formas;

por ejemplo, la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero contribuye a disminuir la contaminación del aire, lo que podría resultar en una menor incidencia de enfermedades respiratorias entre los trabajadores. Así mismo, la promoción de energías limpias y la eficiencia energética no sólo reduce la exposición de los trabajadores a contaminantes atmosféricos, sino que también fomenta la creación de empleos verdes. Al impulsar acciones como la implementación de sistemas de monitoreo y alerta temprana para identificar riesgos como signos de estrés térmico o posibles inundaciones o deslizamientos de tierra, también se promueven medidas encaminadas a prevenir accidentes de trabajo y enfermedades laborales relacionadas con el cambio climático.

El cambio climático debe ser considerado como un desafío urgente y colectivo. En este sentido, la colaboración entre entidades públicas y privadas es esencial para avanzar en la comprensión de los riesgos asociados y diseñar e implementar las acciones necesarias para hacer frente a este entorno cambiante de la mejor manera posible. Solo así podremos prepararnos para un futuro más seguro y sostenible, protegiendo a los trabajadores y procurando encontrar oportunidades para las generaciones venideras. 

Referencias

Organización Internacional del Trabajo (2018): *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Sostenibilidad medioambiental con empleo*.

Organización Internacional del Trabajo (2019): *Trabajar en un planeta más caliente: El impacto del estrés térmico en la productividad laboral y el trabajo decente*.

Grupo Banco Mundial (2023): *Informe sobre clima y desarrollo del país: Colombia*.

ARL Pyme Segura

Contamos con una oferta integral de servicios
ARL para pymes adaptada a las necesidades de tu negocio



Asesoría en la
identificación de
peligros y gestión
del riesgo



Propuesta técnica
para la
implementación
del SG-SST



Mesa de atención
y servicio
exclusivo para
pymes



Diferenciales y
valores agregados
en producto



Eventos pyme
nacionales y
regionales

PREVENCIÓN | INNOVACIÓN | SOSTENIBILIDAD

Línea de servicio al cliente 601 423 5757 en Bogotá,
01 8000 512620 en el resto del país o al #247 desde cualquier celular.